

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

17 de Mayo de 1936

No. 243

HCR  
056  
R454-rc



Señor Presidente de la República Lic. don León Cortés Castro,  
quien el 8 de Mayo de 1936 recibió del Soberano Congreso el  
Supremo poder de la República.

# PROVERBIOS DE SALOMON

Contrapónese al amor deshonesto el amor conyugal.

1.—Atiende hijo mío, a lo que te enseña mi sabiduría, e inclina tus oídos a los documentos de mi prudencia;

2.—Para que observes mis consejos, y no se aparten de tus labios mis instrucciones no te dejes llevar de las lisonjas de la mujer;

3.—Porque los labios de la ramera son como un panal que destila miel, y son más suaves que el aceite sus palabras;

4.—Pero sus dedos son amargos como

10.—A no ser que quieras que los extraños se enriquezcan con tus bienes, y que vaya a parar en casa de otro el fruto de tus sudores;

11.—Por donde tengas al fin que gemir, cuando habrás consumido tus carnes y tu cuerpo, y hayas de decir:

12.—¿Por qué detesté yo la corrección, y no se rindió mi corazón a las reprensiones?

13.—Ni quise escuchar la voz de los que me amonestaban, ni la instrucción de mis maestros?

14.—En toda suerte de males o vicios me ví engolfado en medio de la congregación del pueblo;

15.—Bebe, pues, el agua de tu algibe y de los manatales de tu pozo.

16.—Rebosen por fuera tus manatales, y espárzanse tus aguas, o tus hijos e hijas por las plazas;

17.—Sé tú sólo el dueño de ellas, y no entren a la parte contigo los extraños;

18.—Bendita sea esa tu vena de aguas, y vive alegre y contento con la esposa que tomaste en la juventud;

19.—Sea ella tus delicias, como hermosísima cierva, y como gracioso cervatillo; sus cariños sean tu recreo en todo tiempo: busca siempre tu placer en su amor;

20.—Por qué te dejas, hijo mío, embaucar de mujer ajena, y reposas en el regazo de la extraña?

21.—El Señor está mirando atentamente los caminos del hombre, y nota todos sus pasos.

22.—El impío será presa de sus mismas iniquidades, y quedará enredado en los lazos de su pecado.

23.—Al fin él morirá infelizmente, porque desechó la amonestación; y se hayará engañado por el exceso de su locura.

---

La muerte es un instante del cual depende la eternidad . . . . La vida no es más que una muerte lenta: cada día la vida nos quita parte de nuestra vida. San Agustín.

¡Oh muerte, muerte! ¡No sé quién te teme, pues está en tí la vida!

Santa Teresa de Jesús.



---

ajenjos, y penetrantes como espada de dos filos;

5.—Sus pies se encaminan hacia la muerte, y sus pasos van a parar al infierno;

6.—Andan descarriados; incierta e incomprendible es su conducta;

7.—Ahora pues, hijo mío, escúchame y no te apartes de los documentos que te doy;

8.—Huye lejos de ella; jamás te acerques a las puertas de su casa;

9.—A fin de que no entregues tu honra a gente extraña, ni tus floridos años a una cruel;

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 17 de Mayo 1936

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

## Comentando el Mensaje del Sr. Presidente de la República

Profunda impresión ha causado en todo el país el sesudo Mensaje leído por el señor Presidente de la República Licenciado don León Cortés Castro, en la sesión inaugural del Congreso para la posesión de la Presidencia de la República.

Leído con voz franca, clara, fuerte, denotando la profunda convicción que el señor Cortés tiene de que todos los problemas abordados en su mensaje los resolverá con entereza, para él no habrá vacilaciones, ni contemplaciones de ningún género.

Es un trabajo de estadista que conoce y comprende lo que está en sus manos, y al mismo tiempo demuestra una férrea voluntad, para él no hay dificultad alguna para resolver los arduos problemas de la administración pública.

Se ha trazado una ruta y la cumplirá, aunque para ello tenga que sacrificar sus propios intereses, sus amistades y partidarios.

Solo elogios hemos oído al comentar dicho mensaje, es monumental, dicen unos, dicen otros, será muy difícil hacer todo lo que promete, y un extranjero muy inteligente y que ama a Costa Rica nos decía: Si realizara todo lo que dice en su mensaje el señor Presidente de la República, Costa Rica se va arriba... En general todos tienen suma confianza en la labor gubernativa del señor Cortés, hasta sus adversarios están contentos, pues todos aman a Costa Rica y saben que un buen Gobierno, ordenado, laborioso y que entre por la verdadera economía puede muy bien sacar a flote la barca de la Nación.

Mucho nos complació oír las manifestaciones del señor Presidente al referirse a las relaciones entre el Estado y la Iglesia y lo que más nos impresionó fue no oír la frase rutinaria que cada cuatro años oímos al referirse a las relaciones entre la Iglesia y el Estado: el "Statu Quo" que siempre esperamos oír, pues es una manera diplomática de salir del paso, cuando no se afronta con franqueza este problema.

El señor Presidente ha sido franco y sincero, en él no hay vacilaciones porque comprende

muy bien a nuestro pueblo, y él quiere gobernar a sus súbditos con honradez, no contrariando sus sentimientos religiosos, además está convencido que los pueblos se gobiernan a base de moralidad y que la mejor moral es la religión bien practicada y cumplida.

Dice el señor Cortés en su mensaje:

"Tocante a las relaciones entre el Estado y la Iglesia pláceme declarar que no habrán de alterarse las normas actuales, tanto porque ellas han contribuido poderosamente a reafirmar la buena inteligencia que entre ambas entidades existe, como porque así lo reclama el espíritu religioso de nuestro pueblo. La Constitución Política dice que la religión del Estado es la católica, y aunque el precepto no excluye la práctica de otros cultos, si se ajustan a las exigencias de una sana moral, es lo cierto que con la Iglesia de nuestro credo hemos de convivir dentro de un marco de recíproco y leal respeto, y que a ella debemos darle el apoyo económico acostumbrado. Que la Iglesia se concrete a la misión que debe caracterizarle, pero que el Estado no olvide que es por medio del sentimiento religioso como se logran los primeros avances en la cultura y en la moralidad de los pueblos". Con cuánta satisfacción comentan los católicos cortesistas esta parte del mensaje, a ellos que se les criticó tanto ser partidarios del señor Cortés. Verdaderamente que don León ha superado en su mensaje a las aspiraciones de los 53 mil votantes.

Resta ahora que todos los ciudadanos costarricense, absolutamente todos, se unan a la labor constructiva que se propone el señor Cortés. Si alguno saliere lesionado en sus intereses, por cualquier disposición gubernativa, que reflexione y piense que es en bien de la patria lo que se hace y no obstruya la ruta emprendida por el señor Presidente.

Para terminar su Mensaje dice el señor Presidente de la República: "Pasado ya el largo y penoso debate electoral no habrán de anidarse en mi corazón ni odios ni rencores. Al concluir

la lucha política deben también desaparecer las pasiones que le son características, pues si he dejado de ser el candidato de un partido es para convertirme, — por la voluntad espontánea de los pueblos — en el Jefe del Estado. Como tal pido el concurso de sus luces a todos los ciudadanos, amigos o adversarios de ayer, ya que de todos necesito para la realización de la obra general del gobierno.

Dice el señor Cortés: que todos los ciudadanos deben tener siempre como suprema aspiración la prosperidad de la patria.

Bello, bellissimo es vivir en un país como el nuestro, donde se pueden hacer todas estas declaraciones de fraternidad y amor patrio, porque se sabe por experiencia, que son una realidad. En Costa Rica no hay odios, la fraternidad reina siempre. Los costarricenses tienen un gran corazón y aman a Costa Rica por encima de todo y sacrificarían hasta la última gota de sangre por mantenerla en el pedestal que soñaron nuestros antepasados.

Nuestro más respetuoso saludo para el señor Presidente de la República y, para los señores Ministros, deseándoles que el Dios Todopoderoso los ilumine para que todos sus actos sean de provecho para la República y para el bienestar de todos los ciudadanos que tenemos la dicha de vivir en este bello país de Libertad y Fraternidad.

Para la primera dama de la República doña Julia de Cortés enviamos nuestro atento saludo y pedimos al Espíritu Santo que como compañera fiel e inseparable de su esposo, la ilumine para que sepa sostenerlo en sus luchas y aconsejarlo cuando fuere necesario, que su cariño de esposa buena y virtuosa sea como el faro luminoso que alumbré el camino que tiene que recorrer en estos cuatro años, para que el 8 de mayo de 1940 el señor Presidente de la República don León Cortés esté orgulloso y satisfecho de la labor realizada por su Gobierno en bien de la Patria.

*Sara Casal Vda. de Quirós*

## Ruda labor se le espera al nuevo Gobierno

El nuevo Gobierno formado en su totalidad de profesionales jóvenes, llenos de entusiasmo patriótico, entran de lleno plétóricos de buena voluntad, y no dudamos que todos sus empeños se verán realizados porque tienen a la cabeza al señor Presidente que los acuerpará en su labor depuradora, de orden y de trabajo.

Es necesario que todos los costarricenses nos unamos para acuerpar cuantas disposiciones emanen de los poderes públicos para que muy pronto veamos surgir una Costa Rica Nueva, como lo soñamos todos los que amamos este pedacito del Continente Americano

El señor Ministro de Relaciones Exteriores Lic. don Manuel Francisco Jiménez Ortiz es un caballero talentoso, esperamos que en sus manos todas las dificultades que pudieran aparecer en nuestras relaciones con los demás países, serán subsanadas con talento y patriotismo, además será un buen consejero de Estado, pues es de los pocos hombres que tenemos verdaderamente capacitados.

Don Luis Dobles Segreda, por segunda vez es nombrado Ministro de Educación

Pública, la experiencia le servirá para que organice este Ramo de la administración Pública como lo deseamos todos los costarricenses. Además, es un maestro por vocación, ha vivido en los Estados Unidos y allí pudo adquirir conocimientos que indudablemente utilizará para cumplir las delicadas funciones que le han confiado.

Hombre activo, de talento, esperamos que será muy enérgico con todo aquello que en sus dependencias desdore las funciones de su elevado Ministerio. Para nosotros que somos fieles devotas de la Educación Pública porque pensamos que es el Ramo de mayor importancia del Gobierno, pues es el crisol en que se aquilatan los futuros ciudadanos, las futuras madres de la República, en cuyas manos estará el porvenir de la patria.

Una buena organización en la enseñanza, un buen ejército de maestros, bien preparados para su elevada misión, bien cultos, morales y orgullosos de su actuación como modeladores de almas, de quienes la barca de la Nación recibirá el empuje para ir siempre adelante, con el pendón del progreso y prosperidad izado muy alto porque lo llevan

ta el costarricense probo y patriota formado por la Escuela Costarricense.

El Dr. Peña Chavarría, Ministro de Salubridad: este joven y talentoso doctor a quien todos conocemos como hombre dinámico, entusiasta por todo lo que signifique salud y bienestar de la patria, quien recibirá el fruto de este cerebro que ha sido tantas veces distinguido por su saber científico no sólo en nuestro país, sino también en el extranjero.

Ardua labor le espera, mucho se ha hecho en cuestiones de salubridad pública pero queda mucho por hacer: Cañerías en todo el país, que no se quede un solo pueblo de la República sin buena y abundante agua potable; que la higiene tanto pública como de las viviendas de los pobres no deje nada que desear. Campañas sifilíticas, antituberculosas, asistencia de niños débiles, protección a las madres antes y después de tener al hijo, restablecimiento de una casa de expositos, una organización bien estricta de las gotas de leche y establecimiento de este departamento en donde se necesite y tantas otras obras más de higiene pública. Ordenes bien terminantes y estrictas sobre higiene pública, pues deja mucho que desear las peluquerías, hosterías, el Mercado, hoteles de segunda y tercera clase. Todos los negocios en los alrededores del Mercado Central inspeccionarlos para que la más estricta higiene reine en todos ellos.

Este Ministerio es uno de los más importantes y por dicha que es el Dr. Peña a quien no se le escapa la importancia de los asuntos higiénicos, el que tiene a su cargo esta ardua labor.

El Ministerio de Hacienda estará a cargo del Lic. don Raúl Gurdián, joven abogado con cuya actuación como Ministro ya ha demostrado ser un hombre de grandes capacidades y el país tiene derecho a esperar mucho de él. Este ministerio es de gran responsabilidad, la situación del país no es de lo más bonancible, pero si se entra por el camino del orden y economía, se saldrá de la difícil situación porque atravesamos.

El Ministerio de Seguridad ha sido entre-

gado al ex-Magistrado de la Corte de Justicia, Lic. don Luis Fernández, persona ecuaníme, de carácter tranquilo, a nadie mejor que a él pudo habersele dado este ministerio, pues sienda cuñado del señor Presidente tendrá toda su confianza.

El señor Fernández jefe de un hogar modelo, sabrá hacerse obedecer y respetar y estamos seguras que en todos los problemas de moralidad pública se interesará porque como desempeñó elevado puesto de Magistrado conoce la importancia que tiene para la salud moral de la República, el cumplimiento de las leyes.

El Ministerio de Fomento a cargo del Lic. don Ricardo Pacneco, quien ha trabajado en este Ministerio por largo tiempo, continuará las obras emprendidas y comenzará todas las obras que se necesiten, que son muchas y que darán trabajo a tanto obrero ansioso de trabajar para el sostén de su familia.

Todo el mundo está contento con los nombramientos de los ministros y si por cualquier motivo hubiera descontento, no dudamos que la razón entraría de lleno en el ánimo del señor Presidente Cortés y las quejas serán oídas.

Estamos acostumbrados en Costa Rica a esta vida de paz, de orden, a que las quejas de los ciudadanos sean atendidas por el Sr. Presidente de la República que no es posible que cambie el orden de las cosas y más bien se espera que mejorarán.

Así le pedimos a Dios, que ilumine a todos los que forman parte del Nuevo Gobierno para que unidos dirijan todas sus labores, teniendo siempre en mira el bienestar de los ciudadanos y la prosperidad de la patria.

---

Un hombre honrado no encontrará jamás una amiga mejor que su esposa. Rousseau.

---

La muerte es la última pena y no debe temerla el varón fuerte. Lucano.

# Hacia el Oasis de la Muerte

## VALIOSA COLABORACION

Muy complacidas anunciamos que la inteligente escritora costarricense señorita Berta María Feo nos ha prometido enviar sus hermosos artículos literarios.

Hoy "Revista Costarricense" publica el primero, esperamos que a nuestros amables suscriptores complacerá esta agradable noticia.

Damos las gracias a la distinguida colaboradora.

### *La Redacción*

Aquellas para las cuales las alegrías de la vida han cerrado sus cofres centelleantes, en los innumerables caminos que habrán de recorrer, la soledad absoluta es la compañera implacable de todas sus horas. No esa soledad que se busca de cuando en cuando para encontrarse a sí mismo, si no la otra, la que impone el Destino, sañudo y feroz, a esa catterva de mujeres gastadas por el trabajo y los desengaños, la miseria o las penas, que viven experimentando la sensación de la vida que huye de las venas dejando un vacío espantoso.

Ser independiente, ganar el sustento, ir por el mundo en busca de su propio destino, resulta hasta festivo, mientras la juventud de trochando en mil formas todos sus atractivos a los frágiles resplandores de ilusiones, que se pliegan como borrascas de perfumes bajo la música de los vientos, presenta ante un corazón de veinte años espléndidos mirajes que imprimen en el alma adormecida, la oscilación de una eterna dicha...

Pero al correr de los años, cuando a fuerza de andar de prisa no se ha conseguido dis-

tanciarse siquiera un paso de la sombra de la muerte, y los soles que ha visto por el mundo han disecado los manantiales del corazón, siente la nostalgia infinita de un techo propio que la ampare, el calor de un hogar que la abrigue, el consuelo de un afecto íntimo para cerrar con letanías de dulzura el libro de su vida.

Sueño estéril porque esa vida es tan cara que apenas se gana para vivir en una pensión o en un minúsculo apartamento, donde el anhelo de reposo que diversas circunstancias impiden, intensifica la punzante sensación desolada de abandono, y se comprende entonces con indecible amargura el error cometido, de haber querido para sí, una guirnalda forjada con los rayos de la estrella más distante.

Mujeres martirizadas que realizan a diario actos sublimes e incomprensidos en la lucha tenaz por el mañana, trabajando solas hasta el fin, cuya belleza marchita no exhala ya ni el aroma de una rosa deshecha, con el cansancio que nace del desaliento, se pierden entre una multitud de acontecimientos imprecisos al marchar por caminos blancos de polvo, donde no se elevan ya las nubes de oro de las metas lejanas.

Si estas mujeres no trabajaran, no habría asilos suficientes para abrugarlas a todas, ni sabrían que hacer de la vaciedad de sus días, y si la proa de su errante velero no lleva en la antena el farol de la Fe, la paz no calmara nunca la manera hinchada y turbulenta de sus recuerdos distantes, y es difícil concebir el tormento gélido de esas desventuradas cuyo hogar, por una u otra causa, deshizo la vida,

*Berta María Feo*

## ¡Oh, Tú que...!

Tú, que has venido al mundo en el seno de una familia limpia, tradicional, tranquila...

Tú, en quien ha cantado toda una primavera florida...

Tú, que has soñado en una vida hermosa: la vida de tu padre... de tu madre... de todos

los tuyos...

Tú, que has entrado en la vida cantando: "Seré un obrero hábil y honrado... seré un oficial valiente y leal... seré el sabio de mañana... seré el agricultor prudente y laborioso..."

\* \*

Tú, que has sentido al bello amor batir sus alas en tu pecho de veinte años...

Tú, que sin conocerla aún has soñado en la joven de ojos bajos, de inteligencia recta, de corazón intacto, para llevar tu nombre... ser tu esposa... la madre de tus hijos, en un hogar claro y tibio donde no deberá apagarse la llama del amor...

Tú, que has mirado el dinero, no como un fin, sino como la representación de un trabajo lentamente acumulado por la sangre, el sudor, la prudencia de los antepasados...

Tú, que has amado la morada familiar, los muebles amigos, la antigua sirvienta respetuosa y fiel, el jardinero y el perro de la casa...

\* \*

Tú, que has esperado todo eso y muchas cosas más...

Tú, que has creído en un mundo benevolente y en amigos desinteresados....

Tú, que has abierto tus brazos a todos... Tú, cuya única pena ha sido la de causar alguna a los demás...

Tú, en fin, patriota y cristiano, que has amado a tu patria y a la Iglesia...

Tú, que ingenuamente has creído en el paraíso terrestre, es decir, en el amor sobre la tierra...

\* \*

Tú, que lentamente, en el valle de lágrimas, te has despertado a la realidad y que la vives, más prosaica, más triste, más decepcionante a medida que avanzas... que asciendes..., y que has visto caer, unos después de otros, los restos del palacio de oro de tus ilusiones...

Tú, que compruebas que la vida cotidiana es una cosa enervante..., que el amor se ha convertido en el nombre usurpado de las más tristes degradaciones... y que la palabra "amigo", tan soberanamente hermosa en otro tiempo, no puede pronunciarse ahora sino con desconfianza y precaución: ¡de tal manera la han mancillado!...

Tú, que vacilas en los umbrales del matrimonio, porque tienes miedo — y tienes razón de tenerlo —; porque ya no sabes lo que

se oculta tras la blancura de ciertas frentes ni lo que podemos creer de las palabras salidas de ciertos labios demasiado rojos...

\* \*

Tú, que desde la mañana hasta la tarde escuchas la objeción y la sátira contra todo lo que amas... contra todo lo que constituye la aristocracia de tu pensamiento y la esperanza de tu destino...

Tú, que caminas en medio de tantas ruinas, bajo un cielo preñado de amenazas, entre seres cuyo objetivo parece consistir únicamente en destrozarse, cada vez con más saña, los unos a los otros...

Tú, que no tienes ya morada ancestral, hogar legendario... que no eres sino el inquilino de un rincón en una casa que no te vió nacer, donde resuenan los ruidos vanos de tantos seres agitados y donde te sientes un extraño entre los extraños...

Tú, que no puedes ya abrir un diario sin leer el relato espeluznante de robos, de asesinatos y de prostituciones...

Tú, que circulas en medio de gentes tan inquietantes... que pones cerrojos en tus puertas y no sabes dónde ocultar el dinero que has ganado legítimamente...

Tú, que por la muerte, o por la inferioridad, o por la traición, no tienes sobre la tierra un ser sobre el cual puedas apoyarte a ojos cerrados... "¿Quién de vosotros no me traicionará...?"

Tú, que quisieras, a pesar de todo, respirar otro aire; por que, en efecto, tu alma no está hecha para el ambiente que respiramos hoy...

Tú, que quisieras desde la tierra un poco de luz... un poco de calma..., un poco de amor...

Entra entonces en tu iglesia...

Ya sea una catedral o una pobre capilla de campo, ¡no importa!

¡Entra!... Y, cerrando los ojos para no darte cuenta de los humanos, ve arrodillarte ante Aquél que dijo: "Venid a Mí vosotros, los agobiados por las decepciones, y Yo os consolaré..."

El también tuvo una gran ilusión... El también soñó en el amor... que todos los

hombres fueran hermanos... hijos de un mismo padre... y que se amaran los unos a los otros....

Y por esto mismo, a los treinta y tres años, los hombres se apresuraron a clavarlo sólidamente en una cruz.

Y el último gesto de los hombres a su Salvador fue una esponja de vinagre para avivar su sed y perseguir su amor, hasta en su muerte, con el odio...

\* \*

¡Ve hacia El....!

Es el único sobre el cual puedes apoyarte a fondo.

Nuestros padres lo sabían muy bien cuando grabaron sobre el granito de sus calvarios: "*Spes unica... Unica esperanza....*"

No es sólo una frase... no es sólo una pa-

labra...: es la suprema y objetiva realidad...

\* \*

El es la *única esperanza*.

Es por otra parte del tiempo del año en que te llama con más urgencia.

Une tu decepción al aniversario de la suya.

El amó lo que tu amas...: el agua de los lagos... las montañas profundas... los desiertos llenos de luz... las grandes noches estrelladas... la soledad libertadora...

El aceptó su sufrimiento.

Acepta el tuyo.

Y confúndete con El en ese inefable ósculo místico. la sagrada Comuni3n...

Viernes Santo de 1936.

*Pierre VERMITE*

## 1er. Congreso Femenino de Paz y Humanidad

### Se celebrará en Buenos Aires, en Octubre próximo

Buenos Aires, Abril 5 de 1936.

Señora Sara Casal Vda. de Quirós.  
Directora de la "Revista Costarricense".  
San José, Costa Rica.

Distinguida señora:

Me es grato dirigirme a usted, para elevar a su conocimiento que la "Confederación Femenina de la Paz Americana" que tengo el honor de presidir, ha resuelto postergar para el mes de Octubre próximo la realización del Primer Congreso Femenino de Paz y Humanidad, a realizarse en nuestro país.

Motiva esta resolución el deseo de interesar en él a los Gobiernos Americanos, haciendo que presten su ayuda a todas las mujeres del Continente americano, que deseando participar en él, presenten sus trabajos de acuerdo al programa que se ha aprobado.

Esta Confederación piensa que cuanto más tiempo se tome en la preparación del Congreso, mayor será el aporte intelectual de las mujeres americanas, y más bien estudiados y sólidos los proyectos que se presenten para ser sancionados en él, haciendo que los gobiernos americanos escuchen la voz de la mujer de

nuestro Continente, que anhela: la defensa del niño que mañana será el hombre de gobierno; la dignificación de la mujer que cimente el hogar, que da estabilidad a la sociedad, y la paz que todos anhelamos como base de la felicidad y prosperidad de los pueblos.

Esperando que contaré con su valiosa cooperación, en este histórico Congreso, de concentración de las inteligencias femeninas de América, saludamos a usted, muy cordialmente.

*Maximina Olmos de Giménez*  
Presidenta Fundadora.

*Mercedes Braudam de Guasch*  
Secretaría de R. Exteriores.  
s/c. Av. de Mayo 1430 - 4º piso.

El hombre no es libre más que para obrar el bien. — *Platón*.

Sujetarse a las reglas de la razón es la verdadera libertad. — *Plutarco*.

Para conservar la libertad, la muerte, que es el último de los males, no se debe temer.

*Cicerón*



## NOVELA

(Continúa)

—Ni pensarlo — aseguró él.

Y como la orquesta preludiara un vals y él viera venir al hijo del registrador, se apresuró a invitarla:

—¿Quiere usted que bailemos, Silda? Yo no debo nada y usted está tan bonita esta noche, que yo no puedo resistir a la humana vanidad de lucirla un poco. No me diga usted que no.

Silda sonrió a Queral como pudiese sonreír a un niño a quien se concede algún juguete. Lo que más la atraía de este muchacho singular, era la absoluta franqueza que presidía todas sus palabras. Y era ella también, por su parte, demasiado franca para que esta condición no estableciese entre ellos recíprocos puntos de contacto. Silda Monllor podría parecer mas o menos frívola, porque la frivolidad se "llevaba" y había que vestir a la moda, pero en realidad era, como todas las mujeres inteligentes, profundamente seria. Quizá por esta razón el *flirt* le había parecido siempre entretenimiento vacío y cargante; tal vez por eso nunca se le conoció ninguno. Claro que la mayor parte de la gente atribuía este aspecto de su actitud en sociedad al desmedido orgullo que todos andaban de acuerdo en reconocerle.

Esta noche, Silda se sentía menos predispuesta al *flirt* que en ninguna otra ocasión de su vida. Primero: porque Alfonso Queral no le había parecido de ninguna manera sujeto a propósito. Era un muchacho recto y serio también, no obstante la alegre despreocupación de su carácter, que de ninguna forma le sugería, ¡qué más hubiese querido ella!, la idea de un pretendiente. Nada de eso: Alfonso Queral era un camarada, sin otra clase de pensamientos, sin *arriere pensee*. De eso estaba segura. ¡Apuradamente no tenía ella poca práctica que digamos para no distinguir a la primera ojeada a esos dos tipos distintos: el amigo y el pretendiente.

Segundo: porque en los planes de ella, el *flirt* hubiera sido un estorbo; hubiera sido poner a todo el mundo y al interesado el pri-

mero, sobre la pista y ella quería que el golpe avisara. Pero si ella no procuró retener a Alfonso Queral con la miel de una insinuación de galanteo durante aquella noche memorable, él en cambio mostró decidido empeño en obsequiarla con atenciones y solicitudes que la halagaron enormemente, pues no se le ocultaba que eran codiciadísimas. Dijéranlo si no las miradas celosas que casi todas las muchachas clavaban en ella cuando ella bailaba o paseaba o charlaba sentada junto a una mesita, tomando refrescos con el teniente Queral. Ella sabía perfectamente que esta solicitud de Alfonso no era —aparte la simpatía innegable que sentir pudiera por ella, como ella la sentía por él— más que un deseo hidalgo de resarcirla y desagrararla de los desaires de Piedita. Pero fuese cual fuese el móvil, Silda la agradecía.

En los grupos de muchachas de la colonia veraniega, donde las había de muy ilustres familias, Silda Monllor fue muy bien acogida. Ella sabía que no precisamente por su dinero— y esto la complació mucho— sino porque era Alfonso Queral quien la presentaba. No había entre aquellas muchachas una sola que no buscara serle agradable al aviador. Así, aunque en su fuero interno renegasen de la intrusa que venía a ser una rival más en la conquista del marido, la acogieron con la más encantadora de sus sonrisas. Milagros de la hipocresía. Silda conocía el juego; como que caminaba por terreno conocido y pensaba que había de llegar un instante en que las aplastaría a todas con su triunfo y en que se darían por muy satisfechos con que ella, la "Zapatera", las recibiera en aquel mismo palacio y las sentase a su mesa.

Piedita estaba pasando una noche de infierno, que era para Silda buen desquite. El carácter nada protocolario de la fiesta, permitía a cada cual campar por sus respetos sin llamar la atención. De esta forma, Alfonso Queral pudo hacer lo que en otro caso cualquiera habría resultado incorrecto: bailar casi todos los bailes con Silda Monllor.

En los ojos de Rosario Valverde, muy agasajada por cierto, cogió al vuelo aquella expresión socarrona que era en ellos habitual cuando veía algo que la divertía y que ya tenía previsto. En los de José Miguel mientras bailaba un tango con Alfonso, leyó la más desconcertante de las sorpresas. Seguramente, para el cajero de su padre era una cosa absurda y fuera de las leyes de lo admisible, el que este alto y poderoso señor de Queral pudiera sentirse prendado de una vulgar hija de un fabricante, de un industrial, de un villano moderno poco más o menos. El pobre José Miguel vivía aún en la edad feudal.

El caso fue que Silda salió aquella noche del Palacio en un estado de ánimo muy difícil de describir: recononocidísima a Queral por su gesto hidalgo, por sus atenciones, por aquel público desquite que la había ofrecido; y un poco acalorada su imaginación — no obstante ser poco dada a novelarías— por el marco fantástico del jardín iluminado, de los grandes salones artesonados donde todas las manifestaciones del arte ponían su sello augusto, por la acogida cordial, más o menos sincera de los concurrentes al sarao... y por la simpatía tan personal de Alfonso. De todo este barullo, precisaban dos impresiones: la desagradable y mortificante de las palabras de Piedita Hinojosa y la dulce y amabilísima del recibimiento de la Marquesa.

Por una contradicción frecuente en las personas que juzgan sin conocimiento de causa. Silda Monllor, que horas antes casi odiaba a la marquesa de Queral, sentía ahora, después de haberla conocido, una viva y apasionada simpatía por ella.

## VII

### DIALOGO DEL PADRE Y DE LA HIJA

Durmió poco y mal. En cuanto se hubo levantado, llamó a Vicenta y se encerró con ella en su saloncito. Nada han podido esclarecer las crónicas respecto al asunto que tratarse pudiera en esa conversación misteriosa de tía y sobrina; pero cuando Vicenta salió, lo hacía retorciéndose las manos, con ese gesto satisfactorio que suelen adoptar algu-

nas personas cuando les sale algo a su placer.

Momentos después, Silda Monllor, un poco ojerosa y pálida por el trasnocheo y el cansancio del baile, y quién sabe si por las cavilaciones que la tuvieron en vela hasta más de las seis cuando ya el sol daba de lleno en sus balcones, cruzó el jardín y entró en el pabellón de las oficinas donde estaba segura de encontrar a su padre a aquellas horas. Efectivamente: el buen señor estaba como hundido en uno de los sillones cuadrados que llenaban casi, con la mesa escritorio y dos compañeros más, el reducido espacio de aquel despachito en cuyo recinto el industrial no recibía más que al cajero, al encargado o al ingeniero de sus fábricas. Junto a él, cobre la mesa, había muchos papeles de negocios que espantaron a Silda. Y, sin embargo, a la aridez de aquella prosa ramplona y desagradable, debía los millones que hoy le permitían mirar a todo el mundo desde la cumbre de su orgullo.

—Buenos días, papaíto, rico...

Sentía por su padre un afecto intensísimo y apasionado; por este padre débil y complaciente que en su vida le había negado un capricho. El alma de Silda Monllor, aunque forrada de egoísmo que ni la religión con sus austeros preceptos, ni el deber con sus estrechas disciplinas desterraron, era capaz de sentir hondos cariños. Y en esta época de su vida toda su ternura de niña sin madre y de muchacha sin novio, estaba concentrada en su padre, del cual sentíase orgullosa porque en verdad podía estarlo.

Se echó encima de don Prudencio, con uno de aquellos arrebatos de vehemencia no muy frecuentes dado su carácter aparentemente glacial, nieve que oculta fuego; y se sentó sobre sus rodillas como cuando era niña, rodeándole el cuello con sus brazos perfectos, donde tintineaban dos pulseras y dejándolo materialmente sin respiración bajo el arrechucho de repetidos y apretados besos que parecían mordiscos.

—Malo... —pensó el industrial.—Milagrito será que todo esto no me cueste otro cheque de cuatro cifras como el del otro día...

Porque el buen señor conocía los preludios

de las peticiones de Silda y sabía que, tras estas ternezas extraordinarias, venía un saqueo en regla de su bolsillo.

—¡Caramba, hijita, casi me ahogas!— protestó desprendiéndose cariñosamente del epretado abrazo. — Conque, ¿ya has dormido bastante? ¿Y qué? ¿Cómo estuvo la fiesta de los Queral?

—Estupendísima. Mucha gente; los jardines muy bien iluminados, los marqueses simpatiquísimos y Alfonso Queral... Bueno, no está bien que una se alabe, pero anoche quité yo muchos moños en la verbena, ¿sabes?... Porque ese muchacho no me dejó un momento.

—¿De veras? Vaya. Pues me alegro, mujer.— concedió sinceramente el padre.— Es que tú coges unas manías... No podías ver a esos pobres Queral, sin conocerlos, que era lo más extraño.

—Sí. Los había cogido por delante sin motivo, papá; pero ahora estoy dispuesta a rectificar. La Marquesa me gusta muchísimo, el Marqués no se diga, porque es de una cortesía tan llena de sencillez, que no me sorprende el ambiente de popularidad que ha creado a su alrededor... Y el hijo... bueno; del hijo vamos a hablar, papá. He venido a eso. El hijo me gusta una burrada.

—¿Eh? — preguntó atónito don Prudencio.

Se quitó los lentes; limpiólos pulcramente con el borde del blanco pañuelo de hilo y los dejó encima de la mesa, un poquito alarmado. ¿Qué fantasía se le iba a ocurrir a Silda?

—Sí, papáito. Esto es un poco difícil de decir para una muchacha y tú deberías ayudarme un poco.

—¿Yó? Pero, ¿sé por ventura adónde vas a parar? Habla, habla, tú que eres la única capaz de saber la olla de grillos que llevas en la cabeza — se resignó don Prudencio.— Quedamos en que Alfonso Queral te gusta una burrada... ¿no es así como lo has dicho?

—Así, papáito. Es un joven guapísimo y, luego, tan elegante, tan buen tipo, tan alegre, tan despreocupado... ¡y además, aviador! Mira qué cosas. Cuando en el colegio pen-

saba yo alguna vez en que andando el tiempo debería tener forzosamente un novio para casarme como todo el mundo, siempre me dije que me gustaría un hombre que fuese joven, que estuviese sano y que fuera militar. Bueno: y, además si podía ser, que tuviese un título; porque una fortuna como la que tú has amasado con ese talentazo tan regrandísimo, papáito, merece el bordado a realce de un título.

—Conformes, sí: también ha sido esa mi mayor ilusión — confesó ingenuamente don Prudencio.

—Pues ya ves cómo precisamente, Alfonso Queral reúne todas esas condiciones.

Don Prudencio puso sus ojos bondadosos e inteligentes en la cara, muy hermosa bajo su expresión de ansiedad, de su adorada hija Silda.

—¿Es que se te ha declarado Alfonso Queral? Pues por mí conformes, hijita. Sería una boda que yo no me hubiera atrevido nunca a soñar para tí.

—No, papá: precisamente ahí está lo difícil de la cuestión; en que Alfonso Queral no se me ha declarado ni probablemente piensa en ningún casamiento conmigo y, sin embargo, yo me he jurado ser marquesa de Queral... algún día, por encima de todo.

Las palabras de Silda eran terminantes. Don Prudencio conocía de sobras ese tono imperativo, que no admitía réplica y sabía que cuando su hija hablaba así, era preciso satisfacer el capricho que se le antojase, costara lo que costara. El buen señor se echó a temblar.

—¡Pero, Silda, por Dios! ¿Has perdido el juicio?

—No, papá. Me gusta Alfonso Queral y quiero casarme con él — contestó Silda Monllor con la más perfecta tranquilidad.

—Bueno, entendámonos. ¿Es que estás enamorada de ese muchacho?

Silda, levantó su orgullosa cabeza, con ademanes de desdén.

—No, papá. Yo no creo en eso que llaman el amor. No me enamoraré nunca. Las mujeres que cometen la estupidez de enamorarse, no son más que unas siervas del hombre,

y yo no he nacido para ser esclava de nadie. Quiero a todo trance conservar mi independencia.

—¡Qué barbaridad! — murmuró sinceramente alarmado don Prudencio.

Le parecían extravagantes y peligrosas las ideas de su hija y por primera vez se lamentó de no haberla atado más corta. Sin freno de ninguna clase, ¿hasta dónde sería capaz de llegar Silda, a menos que fuese una de estas mujeres fundamentalmente honradas? Inquietísimo, don Prudencio tornó a colocarse los lentes sobre su bien dibujada nariz y se quedó mirando a Silda con ansiedad invencible.

—¿Te asustan mis ideas? No vale la pena: son el pan nuestro de cada día entre la gente de "mi mundo". Tampoco es ahora el momento de discutir las. Me has preguntado si estaba enamorada de Alfonso Queral y te he dicho que no. Lo cual no quita para que le prefiera — porque me gusta — a todos los hombres que conozco. Pero el fondo de este empeño mío en casarme con él, no puede sorprenderte. De siempre sabes que la influencia, el ascendiente... la soberanía comarcana de esos Queral en todo el valle de Querol y de Baidas, me irrita, me descompone, me saca de tino. Es preciso que todo eso que parece mirarme con despreciativo desdén, sea mío: mío el blasón de los Queral, mío su mayorazgo, mía su corona heráldica, míos su palacio, sus heredades, el Puig, el río... hasta sus leyendas y sus tradiciones... No me digas que no papaito. ¡Si es ahí donde está la felicidad de este corazón mío!

—¡Tu felicidad! Mal cimentada está, hija de mi alma — declaró tristemente el industrial.

—Mira, papá, la felicidad cada cual la entiende a su manera. Quizá tú creas que la mía está en casarme enamorada con un marido que me quiera mucho; pero ya sabes, que dadas mis ideas, el amor hay que dejarlo a una orilla: mi felicidad está en llegar a esa meta donde tú mismo has confesado hace poco que no habías soñado nunca que pudiera llegar. Nunca me has negado nada, papá: no me niegues lo que ahora te pido...

La voz de Silda vibraba henchida de emoción. Sin embargo, por primera vez en su vida, el padre se decidió a hacerle frente, cosa inaudita.

—Mira, muchacha: si tú me hubieses dicho que Alfonso Queral te quería... o simplemente que tú andabas enamorada de él, yo no hubiese retrocedido ante cualquiera clase de sacrificios con tal de ayudarte a que te casaras con él; pero después de oír tus disparatadas ocurrencias, no levantaré ni un dedo en favor de ese plan absurdo, porque tengo la seguridad de que atraería sobre ti una serie de calamidades para el día de mañana. Ese Alfonso Queral podrá ser un buen chico, de eso tiene cara; pero está muy pagado de su nobleza de sangre, es demasiado orgulloso él también para que yo no esté segurísimo de que Silda Monllor, sería recibida en el palacio como si fuese un pobre al que se da una limosna. Harto estoy de oír contar a ese fanático tontucio de José Miguel la famosa leyenda de Doña Violante, la antepasada de Alfonso, que desde el Puig se lanzó al río antes que casarse con un plebeyo... No; ni que lo pienses. Yo quiero que te cases con un título, sí. No me digas que tendré entonces que pasar por lo mismo que ahora rehusa; porque si uno de esos nobles te pide en matrimonio alguna vez... — él, por su libre voluntad — serás recibida con alegría, con orgullo de satisfacción, como una reina. Tú aportarás el puntal de tus millones a una casa que pudiera ser se sintiera vacilante, y tu marido y su familia tendrán para ti siempre ese agradecimiento natural. Con Queral, no. Empezarías por imponerte, y eso ya es malo. No lo pienses, Silda, que no me convencerás. Si quieres ser marquesa o duquesa, no te preocupes, lo serás. Los blasones no se ofrecen en pública subasta, pero aliarse con ellos no es problema difícil. Es algo que se ve de cuando en cuando, pero con Alfonso Queral, no sueñes.

—Pero yo quiero ser marquesa de Queral precisamente — respondió violenta, con cara de pocos amigos la muchacha.

—Silda, eres loca y terca. ¿Tú compren-

*Continuará*

# El Sentido de lo Bello

Por la Maestra

## ¿QUE ES EDUCAR?

*Educar es hacer heredar a los hijos todas las virtudes de los padres; es mantener el rango de una familia, es asegurarse días dichosos, es recoger recompensas y alegrías, es dar a los hijos lo propio, lo que se lleva en el alma, que es la mejor fortuna y la mayor herencia.*

Debemos acostumbrar a los niños a descubrir bellezas en las cosas más vulgares y comunes de la vida. Todo en la existencia tiene bellezas, siempre que sepamos idealizar.

Un feo pueblo para quien no tiene la costumbre de buscar bellezas, es simplemente un feo pueblo; pero si el idealizador le mira, en vez de aburrirse en un atardecer de lluvia, asomado a la ventana, podrá ver que las piedras brillan por efecto del agua, que las luces de los faroles cuyos cristales han quedado limpios, son también brillantes; en fin, que el viejo pueblo y la lluvia no carecían de belleza.

El mar y la montaña son espectáculos maravillosos para quien los sabe mirar; son monótonos para aquel que no aprendió a distraer bellezas de todas partes.

Un manzano en flor; el rayo de sol que se filtra por la ventana.

Cuando el niño sepa encontrar belleza a las cosas, sabrá también apreciar la belleza de las almas; será para él un arma, puesto que tendrá en ello la ocasión de resaltar virtudes y de levantar defensas.

Se dirá: "Fulano de Tal es un ladrón". "Sí,—dirá el niño,—mas sólo para dar de comer a sus hijos".

Es decir, que encontrará belleza hasta en el mal.

Será para él una ocasión que siempre le acerque al perdón. Cuando alguien le haga víctima de injusticia, podrá decir: "Fue conmigo injusto porque pretendió ser justo con otro camarada."

No nos olvidemos de aquel perro muerto a la vera de un camino. Todo el que pasaba decía: "Qué feo!". "Qué color horrible!", "Qu patas más toscas!", "Qué cola más cor-

ta!", "Qué orejas más ruines!"

Un hombre se detuvo y dijo:

—Es verdad; es feo, es muy feo, pero, ¿no habéis visto qué hermosos dientes tiene, qué blancos?

Ese hombre era Jesucristo; él supo encontrar bellezas en todas las cosas y en todas las almas. Para él, nadie fue bastante canalla, ni bastante malo.

"Perdonad", les dijo siempre, y tuvo indulgencias hasta con quienes lo crucificaron.

Siempre hay belleza, en el más encumbrado, como en el más humilde; en el más justo como en el más culpable.

Que el niño sepa que su juguete barato tiene bellezas aunque tenga menos mecanismo que el juguete caro.

Que la vieja abuela puede ser fea, porque es vieja, pero que hay bellezas en sus canas, en sus manos temblonas, en el negro de los dulces ojos; la vejez tiene mil bellezas que no tiene la juventud. En la juventud, todo, salvo raras excepciones, es hermoso; en cambio, ¡cuánta belleza hay en los pocos encantos que los años dejaron de pie en la marchita abuela! ¡Qué sólidos debieron ser ellos para que a los ochenta años aún los guarde!

Hay belleza de resignación en el mendigo; hay belleza hasta en la serenidad de la muerte.

Para los hijos de Dios la muerte es el paso a la vida: ella no nos despoja sino de la vanidad y de la corrupción, ella es la que debe revestirnos de los dones eternos. Cada uno de nosotros muere insensiblemente todos los días. El hombre como la hierba de los campos, florece por la mañana, y por la tarde languidece, y se marchita y se deseca y es hollado. El pensamiento de la muerte es la mejor regla que podamos darnos para todas nuestras acciones y proyectos. Evitamos pensar en la muerte para no estrictecernos; la muerte sólo será triste para los que no hayan pensado en ella.

Fenelón.

## No me Lleve Ud. al Cine...!

Uno de los elementos más perniciosos para la moral de los niños y jóvenes principalmente son los cines. Puede afirmarse que el laicismo de la vida moderna es en el Cine donde más ha desatado su furia materialista para pervertir a la sociedad. Nos referimos al Cine inmoral, claro está.

Las salas cinematográficas que funcionan actualmente en el mundo son 55,000. Solo en América se calculan 70 millones de asistencias semanales a esta clase de espectáculos. De esa cifra se asignan 28 millones a la juventud. Las asistencias semanales a los cines se calculan en todo el mundo en 250 millones.

Ha rodado ya por la prensa la aleccionadora y elocuente estadística publicada por una revista pedagógica suiza sobre la moralidad en su relación con el cinematógrafo. De 3,000 niños, según ella, de 90 escuelas primarias de la capital federal de Suiza, 2,750 han frecuentado en el curso de un año, de un modo asídúo, el cine. Estos niños han visto 765 escenas de suicidios, 1814 escenas de robo en trenes, 1250 escenas de adulterio, 1236 escenas donde se descubren los actos del matrimonio, 1171 escenas de incendios y asesinatos, 1124 escenas de muerte violenta, 1350 escenas de asaltos y atracos, 1625 escenas de bandolerismo y 1170 escenas de hurto.

Como la acción protectora de la infancia es un deber gravísimo de los padres y también del Estado, en muchos países se han tomado y por aquellos resoluciones plausibles y por los Poderes públicos medidas definitivas de protección.

Respecto de éstos, investigaciones practicadas por el Comité Internacional de Protección a la Infancia, revelan que la admisión de los menores a los cinematógrafos y la elección de películas para niños están sujetas a ordenanzas especiales solo en 31 países. En la mayor parte de estas naciones, las películas prohibidas a los niños son las que se consideran tener perniciosa influencia en la moral de la juventud o perturban la imaginación de los niños con escenas de crímenes.

He aquí un resumen de lo legislado en algunos países sobre esta importante materia:

Alemania. — Prohibida la entrada a los niños menores de seis años. Asistencia de jóvenes a películas censuradas, solo hasta los 18 años.

Austria. — Asistencia a películas censuradas, hasta los 16 años y no más allá de las 8 de la noche.

Bélgica. — Prohibida la entrada en absoluto a los menores de 16 años.

Dinamarca. — Prohibida en cuanto a las películas no censuradas. Las personas mayores de 16 años no podrán sin permiso especial, presenciar películas no autorizadas para menores.

Dantzig. — Prohibida la entrada a los menores de 6 años. Los menores de 12 años, solo hasta las siete de la tarde. Los menores de 16 no pueden presenciar películas peligrosas para su moralidad.

Italia. — Prohibida la entrada a los menores de 17 años a la exhibición de películas no censuradas. Para poder asistir a la exhibición de películas censuradas es preciso que sea declarada y anunciada como especial para familias y niños.

Francia. — Prohibido el trabajo de menores de 15 años en la preparación de películas.

Polonia. — Prohibida la asistencia a los menores de 14 años. Hasta los 16 pueden asistir a la exhibición de películas censuradas.

Países Bajos. — Prohibida la entrada de los menores de 17 años a la exhibición de películas prohibidas para la juventud.

Portugal. — Si las películas no son instructivas, los menores de 12 años no pueden entrar al cine si no van acompañados de una persona de su familia. Los menores de 16 no pueden presenciar películas inmorales.

Suecia. — Los menores de 15 años no pueden presenciar películas no autorizadas para ellos, ni estar en el cine después de las 8 de la noche, a no ser que vayan acompañados de una persona de su familia, y en este caso debe preceder la declaración de si puede o no ser presenciada por menores de edad.

Suiza. — La prohibición alcanza en todos los cantones a los menores de 15 años para

toda clase de películas, y en algunos cantones alcanza esta prohibición hasta a los menores de 18 años.

Procede, ante el estrago que en la moralidad juvenil principalmente, hacen los cines que en todos los países se tomen medidas de protección contra fuerza tan arrolladora de inmoralidad. Y allí donde la acción del Estado es nula o muy pálida, aunque no sea más que por instinto de conservación social, los padres han de tomar la iniciativa de azuzar a los poderes públicos para que su acción tutelar de la infancia se extienda a esta perniciosa fuente que envenena el espíritu, destruye la

moralidad y acaba con esta pobre sociedad contemporánea tan necesitada de que se fomenten y ennoblezcan las buenas costumbres.

Por eso, los padres, cuando se propongan llevar a sus hijos a un lugar de honesta y saludable recreación, procuren darse cuenta de si la conciencia infantil, confiada en la protección paterna, les dice suplicante:

¡No me lleve usted al cine!

¿Qué se hace en América? ¿Qué medidas se toman para defender a la juventud, contra la conspiración del cine?

*E. Torkal*

## PARA REFLEXIONAR

- 1 ¡Ya has comulgado!
- 2 Ya sé quién te ha visitado.
- 3 Ya sé a quién has recibido.
- 4 Ya sé lo que has comido.
- 5 ¡Oh! ¡Cómo el corazón te cabe en el pecho!  
¡Cómo no estalla! ¡Cómo no revienta de amor!
- 6 Tú no sabías qué hacer por todo un Dios!  
¡Cómo humillarte ante El y por El! ¡Cómo amarle a su gusto y demostrarle las riquezas de tu corazón!
- 7 Todo en un momento te lo ha enseñado el divino Amante como El sabe hacerlo, como sabe hacerlo un Dios enamorado.
- 8 Ha descendido. Se ha empequeñecido. Te ha visitado y... ¡Se te ha entregado!
- 9 ¿Qué harás ahora tú por El?
- 10 ¡Ya has comulgado!
- 11 Lo conocerá todo el mundo.
- 12 Lo dirán tus sentidos.
- 13 Lo proclamarán las potencias de tu alma.
- 14 Lo atestiguarán tus acciones y tus obras.
- 15 Descenderás de tu soberbia; empequeñecerás tu amor propio; te entregarás al bien de las almas. Amarás al prójimo en verdad y con obras de amor.
- 16 ¡Has comulgado!
- 17 El cuerpo de Cristo ha tomado posesión de tu cuerpo.
- 18 El alma de Cristo se ha unido a tu alma.
- 19 Tu cuerpo y tu alma poseen ya a Cristo sacramentado.
- 20 Eres sagrario vivo de Jesús.
- 21 Jesús, a su vez, será desde hoy el sagrario divino de tu corazón.

*G. Palau, S. J.*

## ROSARIO DE LAS CINCO LLAGAS

\*\*\*\*\* DE \*\*\*\*\*

### NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO O DE LA MISERICORDIA

Este precioso Devocionario que es la quinta edición, contiene todas las devociones y oraciones más usadas. El ordinario de la Misa. Misa de Difuntos. Y Otra Misa que inspira mucha devoción. Dos Viacrucis. Estaciones al Santísimo. Etc., etc.

183 páginas en rústica, su valor es UN COLON. Empastado regular UN COLON SESENTA CENTIMOS. EMPASTADO FINAMENTE DOS COLONES VEINTICINCO

CENTIMOS. Fuera de San José: Diez céntimos más por el envío.

Puede mandar estampillas por su valor. De venta en San José: En el Apostolado de la Oración, frente al Sagrario; en la Tienda de Clemencia Echeverría y en la Librería Lehmann.

Ventas al por mayor y al contado directamente a Sara Casal Vda. de Quirós.-Teléf. 3707, Apt. 1239

# La Confesión Sacramental

## UNA SARTA DE EMBUSTES

1. — La Inventaron los Curas. R. ¡Embuste! ¿Quiénes; dónde; cuándo? ¿Lo sabe nadie? ¿Es que no metió ningún ruido la instalación de un tribunal tan odioso e impopular? ¿Se sometió a él la humanidad creyente sin chistar? ¿No protestaron los tahures y libertinos? ¿No protestaron los mismos curas a quienes se obligaba, además de aconfesarse también ellos, a confesar ellos a otros, muchas veces enfermos contagiosos, a deshoras de la noche, por pésimos caminos, y gratis? ¿Dónde registra la historia los vestigios de la protesta?

2. — Es un Invento de Inocencio III R. ¡Embuste! Inocencio III, vivió a principios del siglo XIII; y la confesión existía desde los tiempos apostólicos. Inocencio III es el autor no de la confesión, sino del precepto de confesarse por lo menos una vez en el año. La confesión sacramental fue instituída por Jesucristo cuando dijo a los Apóstoles y sus sucesores: "A quien vosotros perdonareis los pecados le serán perdonados". Y como no se pueden perdonar sin conocerlos, y el confesor no tiene poder de adivinarlos, resulta claro que quien pretende que se le perdonen tiene que confesarlos.

3. — Es un Tormento Intolerable. R. ¡Embuste! Aunque es algo costosa para algunos, más lo es el bátraco de que libra. Este sí que será costosísimo; y por librarse de él cualquier suplicio, por terrible que sea, debería parecernos un baño de rosas. Pero la confesión no tiene nada de suplicio. El confesor es un buen amigo, un sabio maestro, un amoroso padre. Y si también es juez, no se pierda de vista que aunque dotado de altísima dignidad de representante de Dios, es un hombre, conocedor por el suyo del corazón ajeno. Y tan poco exigente en los trámites del proceso, que no admite ni fiscal acusador, ni testigos ni delatores que no sean el mismo reo. Al cual para que no pase por la vergüenza de ver publicadas sus faltas, se le manda confesarlas en voz baja, y prometiéndole el secreto más riguroso. ¿Dónde está la tortura de la confesión?

4. — Degrada al Hombre. R. ¡Embuste! Eso lo dicen porque suponen que el confesor es un hombre como los demás. Pero olvidan que además es un legado de Dios, y que únicamente como tal legado puede perdonar los pecados. Y puede perdonarlos aunque sea un tonto y un perverso, mientras no deje de ser legado de Dios. El delegado de una nación que firma con otra un tratado comercial es un hombre, y puede que sea un vil; pero mientras represente a su nación no es desdoro para nadie pactar con él.

5. — Es propia de Niños y Simples. R. ¡Embuste! ¿No tienen también los varones alma que salvar y llagas espirituales que curar? ¿Eran niños o simples Manzoni, Moore, Pasteur, Ampere, Donoso Cortés; y en nuestros días, Cherteston y ahora mismo el israelita Bergson, hasta ayer caudillo de filósofos racionalistas, hoy católico convertido, como Papini, y tantísimos otros que practicaban la confesión y la ensalzaban en brillantes panegíricos?

6. — No hace Mejores a los Fieles. R. ¡Embuste! Que contesten aquellos hijos que saben cómo fue la confesión la que hizo a sus madres amar los sacrificios que les costó su niñez: que contesten aquellos maridos que saben cómo en su ausencia, estando sus esposas expuestas a mil seducciones, fue la confesión quien las protegió en el peligro, y las restituyó incólumes a sus consortes: que contesten aquellos indigentes que saben cómo es la confesión quien hace descender hasta ellos más abundante y delicada la caridad del opulento: que contesten aquellos propietarios que saben cómo la confesión mejor que cualquiera ley humana, les garantiza las propiedades que legítimamente adquirieron. La verdad es que los que desean abandonarse desenfrenadamente al vicio dejan de confesarse; y los libertinos que quieren volver al buen camino empiezan por recurrir al ejercicio de la confesión. ¿Por qué será?

7. — No necesito Confesarme. R. ¡Embuste! Posible es no delincas; pero no es probable. Mas lo es que no lo adviertas por no distinguir entre el vicio y la virtud, o por haberte hecho insensible a todo remordimiento



de conciencia. Pero ello no probará que no necesitas confesarte, sino todo lo contrario, que necesitas más que nadie para así recobrar la perdida sensibilidad moral. Nadie alega ese pretexto tanto como los que más necesitan confesarse.

8. — Descubre Secretos Familiares. R. ¡Embuste! Aunque como en todo lo humano puede haber abusos, es cierto que a nadie se le exige más pulcritud y delicadeza que al confesor en esta materia. Es muy corriente decir que por la confesión los curas dominan en los hogares, averiguan todo lo que pasa dentro de ellos, se ingieren en todos los asuntos más íntimos, y se entrometen en el gobierno de las familias. Ese es un chisme puesto en circulación por los que no se confiesan. Los que se confiesan saben muy bien que el confesor no se mete en lo que no le importa. Únicamente

en la conciencia del penitente; pero de esto nadie tiene derecho a quejarse.

9. — Es una ridiculez. R. ¡Embuste! Es la institución más sabia, y tal que sólo Dios puede haberla instituido. Lo reconocía así el mismo Leibnitz, sabio Protestante, que dejó escrito: "Si hay alguna cosa bella y sabia en la religión cristiana es la confesión; admirada por todos los espíritus sinceros e imparciales. Aparta a muchos del pecado y proporciona a los caídos gran consuelo. El mejor consejero el mejor amigo, el mejor padre es un docto y piadoso confesor". Verdad que siempre fue evidente; pero que hoy la hacen más evidente que nunca los que para difundir por el mundo los elementos disociadores del orden y libertad no hallan medio mejor que perseguir y desacreditar a los curas y la confesión.

*Un Jesuita*

## UN MANIÁTICO

Salustiano era un señor respetabilísimo; pero aprensivo hasta la exageración y distraído hasta la chifladura.

Se creía ineludiblemente amenazado de parálisis, y esta amenaza — que solamente existía en su imaginación — era su única preocupación.

Una vez que asistía a una comida, obediendo a un irresistible impulso de su obsesión, deslizó con disimulo su mano armada del tenedor, para golpear con él una de sus rodillas, que creyó se le había quedado repentinamente insensible.

— ¡Ay de mí! — exclamó. — ¡Esto es un hecho!

— ¿Qué le pasa, caballero? — le preguntó su vecino.

— ¡Ya me llegó la parálisis! ¡Por más que golpeo en mi rodilla, no siento nada, nada!...

— Pero, caballero, ¡si la rodilla que usted golpea es la mía!

Nada hay imposible para un corazón valeroso. — COEUR.

## Bettina de Holst Hijos

Para Primera Comunión encontrará todo lo que usted necesita, elegante y finísimo. Trabajos de mano y el material para confeccionarlos. Malla cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Articela, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variadísimo surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones y Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Flores bellísimas, Guantes finísimos y Medias de la Mejor Calidad.

**Llegó el LINO PARA MANTELES de IGLESIA**

# Recetas de Cocina

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

## BOCADILLOS PARA ENTRADA

Dos vasos de harina cernidos con una cucharadita de royal, media cucharadita de sal, se ponen en la tabla de amasar; en el centro de la harina se hace un hueco y allí se pone un cuarto de libra de manteca y se le va agregando poco a poco y mezclando con un cuchillo, agua fría, hasta formar una pasta que se pueda amasar. Se untan las manos de harina y se amasa un poquito, se forma una pelota con esta harina y se pone en la nevera. Una hora después se extiende con el bolillo, espolvoreándola de harina y en forma de rectángulo, se dobla en tres y se vuelve a extender con el bolillo y en forma de rectángulo espolvoreándola con harina, se vuelve a doblar en tres y se deja en un plato durante media hora en la nevera. Por último, se extiende con el bolillo espolvoreándola con harina hasta que quede lo más delgada posible. Se cortan rueditas con un moldecito corta-pasta lo más pequeño que se pueda (como una moneda de 50 céntimos). Estas ruedas se colocan en cazolejas untadas de manteca; a un huevo crudo se le hecha una cucharada de agua fría y se bate un momento con el batidor, apenas para mezclar el agua con el huevo; con una brocha se untan encima con este huevo las rueditas para que tengan un color bonito; se ponen a asar en el horno con calor regular hasta que estén doradas. Se sacan del horno y se dejan enfriar. Se coge una lata de choricitos de Viena y se les quita con mucho cuidado la tripa; con un tenedor se maja bien la carne, se les agrega un poquito de mantequilla, y unas gotitas de salsa inglesa y mostaza al gusto, se prueba para ver si tiene buen gusto. Con esta preparación se rellenan unas rueditas y se tapan con otras, quedando en forma de sandwiches. En el centro se les atraviesa un palito de dientes para agarrar las dos galletitas para que no se corran y para facilitar el servir las. Estas galletitas se pueden re-

llenar con carne de pollo cocinado y bien molida preparada del mismo modo. También se rellenan con jaleas, pescado, etc., etc.

## ARROZ CON LECHE DE COCO

La carne de un coco se ralla bien y se le echa tres cucharones de agua hirviendo y se cuele en un colador de género bien ralo, exprimiendo bien para que salga toda la leche del coco. Se lava muy bien un cuarto de libra de arroz y se le echa la leche del coco, cuando hierve se tapa y se deja cocinar a fuego lento, cuando el arroz está bien reventado, se le agrega una taza de leche hirviendo y un cuarto de libra de azúcar y se deja acabar de cocinar a fuego lento. Se pone en una fuente y por encima se espolvorea con canela en polvo.

## MANJAR BLANCO

La víspera se lava bien una libra de arroz y se deja en agua hasta el día siguiente que se muele muy bien, se le agregan dos cucharadas de leche y se cuele en un colador de género bien ralo, el residuo se vuelve a moler y se mezcla con dos cucharones de leche y se vuelve a colar y así se continúa hasta aprovechar todo el arroz. Se pone a fuego lento con una libra de azúcar y unas astillas de canela y meneándolo constantemente con una palita de madera hasta que esté a punto (esto se conoce echando una gotita en un plato tendido, si se levanta con un cuchillo el punto está bueno). Se pone en un platón extendido y encima se espolvorea con canela y se deja enfriar.

---

Una mala novela despierta los sentidos; una buena, la conciencia

*Isabel de Rumanía*

---

Las novelas son el peor enemigo de las mujeres. — *C. Fernández.*

# SONANDO

## I

Tuve un sueño una vez. ¡Un sueño Hermoso!  
Soñe que estaba en un jardín ameno,  
de dulces frutas y de flores lleno  
que exhalaban aroma delicioso.

Cruzábale un arroyo rumoroso  
que arrastraba en las ondas de su seno  
mil aromas de luz... el sol sereno  
brillaba en el espacio esplendoroso.

A la orilla, sentado blandamente,  
apoyando en la mano la alba frente,  
un pastor, casi niño, sollozaba...

Y el llanto que manaba de sus ojos,  
las frescas guindas de sus labios rojos  
con finísimas perlas rociaba.

## II

Sobre el claro cristal de la corriente,  
envuelta en una blanda vestidura,  
apareció de pronto la figura  
del divino Jesús, resplandeciente...

Mil estrellas de luz sobre su frente  
daban más resplandor a su hermosura;  
entreabriendo los labios con ternura  
miraba al pastorcillo sonriente...

—¡Jesús, Jesús!—al verlo gritó el niño,  
y su rostro más blanco que el armiño  
se inundó de repente de alegría.

Y elevando las manos anhelante,  
así volvió a gritar con voz amante:  
¿No me llevas contigo. Vida mía?

## III

—¿Por qué llorabas?—dijole el Dios bueno—  
con voz más armoniosa y más suave  
que la tierna canción que entona el ave  
por el viento sutil de aroma lleno.

Ven. ¡Reclina tu frente aquí en mi seno!  
Ven cuéntame tus penas!... ¿Quién no sabe  
que toda enfermedad, aunque sea grave,  
puede curar Jesús el Nazareno?...

Y alisando su blonda cabellera,  
bajo el fresco verdor de una palmera,  
el Salvador y el niño se sentaron...

Las aguas del arroyo enmudecieron,  
las plantas del jardín se estremecieron,  
y sus cantos los pájaros dejaron.

## IV

—¡Cuéntame tus secretos! Ven! No llores!...  
Soy bálsamo que sana toda herida!...  
—Lloro por una oveja, a quien sin vida  
hallé al rayar el alba, entre unas flores!...

Calló Jesús, el Dios, de los amores,  
se deslizó una lágrima perdida,  
que absorbió con sus labios redentores.

—Era mucho más blanca que el armiño!  
prosiguió con pesar el triste niño,  
más... ya no lloro! Tú mis penas calmas!...

Sólo estoy triste cuando Tú te alejas!...  
No te vayas, mi bien!...—Y en vez de ovejas  
por qué—dijo Jesús—no guardas almas?...

## V

Reinó el silencio largo rato... El viento,  
gimiendo errante entre las verdes hojas,  
besaba con placer las fresas rojas,  
meciéndolas con tenue movimiento...

Un ruisenior cantó con triste acento,  
al ver del sol las últimas congojas...  
Cuando tu última luz, oh sol arrojas,  
hinchas el corazón de sentimiento!...

Jesús se levantó. Puso en la frente  
del candoroso niño un beso ardiente,  
y al blando son de dulce serenata,  
que salió de la espléndida espesura,  
voló veloz, mientras la luna pura  
bañó el jardín con su fulgor de plata.

## VI

Y después... Ya entraban a raudales  
en mi estancia del sol los resplandores  
y entonaban los pájaros cantores  
las primeras estrofas matinales...

Y sonaba la voz de los zagales,  
que marchaban cantando a sus labores;  
y el balar temblador de los alcores  
de los blancos corderos recentales...

El sol! ¡El rojo sol! El astro de oro  
rió triunfal en el azul!... A coro  
le cantaron las fuentes misteriosas...

Y encendidas lo mismo que la grana  
saludaron también a la mañana  
las perfumadas y sencillas rosas...

ROPA INTERIOR DE SEDA

**KAYSER**

*Surtido completo en la*

**TIENDA DE DON NARCISO**

**Gmo. NIEHAUS & Co.**

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda •VICTORIA•  
" de Santa Ana, Hacienda •LINDORA•  
" de Turrialba, Hacienda •ARAGON•  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca •Rosales•, Hacienda •PORO•.

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

**Más de 25 años de trabajo**

**Más de 300 mil exámenes**

ES SU MEJOR GARANTIA

**Laboratorio Bacteriológico**

Lic. don CARLOS VIQUEZ

**CLINICA DENTAL**

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo  
que imita el color natural de los encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

COCINAS ELECTRICAS

**THERMA**

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

**FERRETERIA**

Clemente Rodríguez Hijos

**Teléfono 2073**

**Exámenes Científicos  
de la Vista**

**Lentes y Anteojos de  
todos precios**

**CONSULTORIO OPTICO  
"RIVERA"**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

**AHORRO**

**El Banco Internacional de Costa Rica**

cooperará en ello mediante el servicio de su

**SECCION DE AHORROS**

que pone a la disposición de usted.